

EL IRIS DE PAZ.

REVISTA PSICOLÓGICA Y LITERARIA

ORGANO DE LA FEDERACION ESPIRITISTA PUERTORRIQUEÑA

DIRECTORA Y ADMINISTRADORA:

Agustina Guffain de Doittau.

Por la ignorancia y el fanatismo en que están sumidos algunos seres en nuestro planeta, es que la libertad de conciencia se coarta y oprime.—A. G. de D.

REGISTERED AT THE POST OFFICE AT MAYAGUEZ P.R. AS SECOND CLASS MATTER APRIL 5 TH 1900

En el Año Nuevo

Una manifestación de regocijo quisieramos envolver en estas líneas para trasmitirla alegremente á nuestros hermanos en el día de hoy, último del año 1904. Que tal manifestación podría ser un augurio de fé en el curso del AÑO NUEVO que empieza en el día de mañana.

Mas no puede ser! Para sentir los efluvios del regocijo, era necesario que hubieramos asistido á la extinción del dolor en el individuo y al mejoramiento de la sociedad que nos rodea. Y el dolor perdura en el individuo y la sociedad sigue su-

mergida en el mar de las pasiones.

De todos modos, EL IRIS DE PAZ une su voz á los cantos de las avejillas que despiertan con la aurora para saludar al Nuevo Año, y dirige fraternal salutación á sus lectores, amigos, hermanos y compañeros en la Prensa, salutación amorosa que va envuelta en la pureza de la FE y las luminosas vestiduras de la ESPERANZA, bajo la acción de la CARIDAD.

Abracémonos, pues, fraternalmente en la ESPERANZA, que esperar es amar y amar es vivir.

¡SUEÑO!

Meditaba el espíritu....

La universal creación se agigantaba en la mente de Dios.

Su Omnipotencia creadora hacía surgir del caos de las sombras impalpables, el germen de la vida.

Sobre las vastas, inconmensurables esferas del infinito aparecía un nuevo astro, un nuevo mundo, una magnífica creación del Genio Sublime.

Su luz era brillante y parpadeaba en el espacio con fulguraciones luminosas.

Era una nueva morada que serviría de asiento á inúmeros espíritus, ávidos de alcanzar progreso y libertad.....era la tierra!

Corría el Sol hacia su ocaso: la brisa de la tarde, suave y perfumada se esparcía en el ambiente.

Ya no se sentía el trino de las aves.....

Moría el día iluminado por sus últimos resplandores.....

¡La Tierra! meditaba el espíritu. Poesía, luz, armonías, paisajes..... Todo, todo, pero también dolores.

Y se inclinaba meditabundo, replegaba sus alas y se encerraba en un mutismo absoluto.

Luego después levantó su frente y vi que lloraba.

¡La Tierra!, murmuró otra vez.

¡Si para levantar el pensamiento hacia Tí ¡oh Dios! hieres el espíritu humano con la magnificencia de esos bellísimos cuadros que se levantan, allá en las lejanías, si Te dás á conocer ¡oh sublime genio! en las portentosas maravillas que se notan en la creación, si has unido con el poder maravilloso de Tu espíritu los conti-

mentes que separan las tierras de las aguas, también Señor, Te has dado á conocer por los dolores!

Así exclamó el espíritu, sobrecogido y temeroso.

Y prosiguió. Yo, peregrino en este mundo, he subido hacia Tí ¡Señor! por la escala de los sufrimientos, yo no he podido cantar Tu grandeza por la inspiración que producen esos cuadros maravillosos que contemplo, yo no he podido reconocer Tu justicia soberana sobre los mundos y sobre las humanidades comparando los estados sociales de las sociedades, yo no he podido en fin, reconocerte, sino cuando á mi espíritu han llegado los puñales del dolor.

Y entonces me he prosternado ante Tí, he hundido mi frente en el polvo de la tierra y he querido subir hasta Tí siquiera en el vehículo hermoso de una plegaria, en una simple oración de amor.

Dijo, no se quién, continuaba el espíritu, que la vida era sueño! ah! sueño!.....

Realidad, si abrumadora cuando se duerme en un lecho de rosas, pero error, error profundo cuando se despierta en un lecho de espinas.

¡Ah, humanidad, si aún duermes, si aún te aletargan los narcóticos del placer y la alegría, si aún te agitas en ese lecho de rosas embriagada con sus perfumes, cuidado al despertar con las espinas.....

Calló el espíritu. El sol había ya desaparecido, y en el espacio empezaron á brillar los primeros astros vespertinos.

Allá, muy lejos, sonaba una campana.

Su tañido grave y profundo hizo contraer de amargura los labios del espíritu que meditaba.

Y dijo ¡oh Dios! aun no te reconocen las multitudes; para orar llaman al templo, sin comprender que ese templo debe estar en la conciencia humana.

Oh! generación del futuro, surgid en la idea, del foco luminoso de la verdad, desterrad el error y que se pierda para siempre en las incalculables lejanías del pasado....

Pasarán los tiempos y las edades, pasarán las generaciones con su séquito de vicios, pasarán las glorias mundanas, pasará todo menos las hermosas palabras del Maestro.

¡Humanidad, despierta, sino es por el dolor, no llegarás á la cumbre!

Enmudeció de nuevo el espíritu, inclinó su frente, apagóse el brillo de sus ojos que se nublaron otra vez y brotaron de ellos como de un manantial fecundo, un torrente de purificadoras lágrimas.

Aquel espíritu sufría las consecuencias del pecado y por eso lloraba..

JOSÉ REYES CALDERON.

REFLEXIONES

II

Vuelvo á reanudar la labor empezada en el número anterior, según ofrecí.

El clero acostumbrado á dominar la conciencia apoyado por el antiguo régimen, ha hallado en Mr. Blenk un Obispo reaccionario, muy parecido á los prelados carlistas, que el gobierno de España destinaba á Puerto Rico

para evitar, que el pueblo se ilustrara; por eso aumentan las fiestas religiosas, demostrando á las demás religiones que el catolicismo es el que disfruta del privilegio soberano, por cuyo motivo puede invadir las calles libremente siempre que se le antoje.

Habiendo libertad de culto ¿por qué es que Mr. Blenk disfruta de ese derecho?

Si las demás sectas religiosas quisieran efectuar procesiones, hay que suponer que estarían en el uso de sus derechos, porque eso sería lo legal, pero la vía pública no debe interceptarse por causas tan inútiles y que demuestra claramente el colmo de la ignorancia, por eso los protestantes no hacen esa clase de prosélitos.

Copiamos otro párrafo de Conrado Asenjo:

“Después de la congregación de la Purísima Concepción y la imagen, cargada en hombros por caballeros de la alta sociedad de San Juan, á continuación el clero parroquial etc, etc.”

¡Cuanto fervor religioso demostrado por esos caballeros, que seguramente saben que el cristianismo no consiente la adoración de los ídolos, habiendo sido estos también condenados por el concilio de Letrem, lo que demuestra que pertenecen á la religión del mitrado y no á la de Cristo.

La historia dice que el Rey Fernando el Católico condujo sobre sus hombros ases de leñas para las hogueras de la inquisición, lo que justifica que jamás fué cristiano, de lo contrario hubiera cumplido el santo precepto de amor al prójimo.

En nuestro tiempo como ya no existe el santo oficio, la aristocracia se distingue portando sobre sus delicados hombros las esculturas cons-

truidas por el oscurantismo, demostrando que son partidarios de los representantes de Roma y no del pueblo, á que tantas veces han dicho que aman y trabajan por su libertad y bienestar.

¿Quién ha de creer en la democracia de esos encopetados caballeros, ayer francmasones excomulgados por ese mismo clero á quien rinden hoy tributo?

Fíjate bien, pueblo, esos hombres no pueden ser los que te concedan tus derechos, nó, y mil veces nó.

Actualmente en que la Isla disfruta de una libertad jamás conocida, ellos se han asustado del reinado de esa diosa, que está llamada á engrandecer á los pueblos y temen á la libertad del pensamiento, de ahí su afán en unirse al clero para esclavizarlo.

¡Infelices! no han esperado que los ministros de Torquemada levanten el estigma de la excomunión que hace pocos años lanzaron sobre ellos. ¡Que comedia, cuánta falsedad! Y eso que Mr. Blenk dijo, que no se admitiría como padrino de confirmación para ningún niño, á masones, espiritistas ni protestantes, y sin embargo, sus mejores amigos son los francmasones.

No hace mucho tampoco; que el Sr. Obispo hablando con una señora, de un asunto que no es del caso, dijo, que él era uno de los más pobrecitos de Puerto Rico, á pesar de ostentar una gruesa cadena de oro con una hermosa cruz de brillantes. ¿Así es que visten los mendigos? si nuestros nobres llevasen tales riquezas, tendríamos que creer que son pordioseros de almas, puesto que no aparentaban ser menesterosos.

A Mr. Blenk parece que se le ha olvidado la constitución de su país que prohíbe el culto externo. En esa República no hubiese hallado con tanta

facilidad un espléndido palacio para habitar, como en esta bendita tierra, porque en los Estados Unidos tiene que hacer méritos el sacerdote para que sus feligreses contribuyan á darle morada y subsistencia; allá no se hubiera determinado á pedir que se concediera la petición del Sr. Acosta Quintero. Habiendo muchas fiestas religiosas—dirá él—mayor son las ganancias, por eso su empeño para que los niños católicos asistan á la iglesia persuadido, que serán los hombres del porvenir y seguirán siendo observadores del rito Romano.

¿Por qué el prelado no dijo á los católicos que dejasen esos puestos de las escuelas, vacantes, para una infinidad de niños que carecen de instrucción y no han hallado puestos? Eso hubiera sido lo más acertado, demostrando que en los colegios católicos admiten á todos los que saben cumplir con lo que ordena el romanismo.

Nada de esto nos inquieta, el Progreso se impone y el sol de la libertad brillará en todo su esplendor, por lo que confiamos en el porvenir.

FRANCISCA SUAREZ.

Directiva del "Centro Unión" en el Nuevo Año.

Presidente, D. Francisco Benitez.

Vice, D. Hemeterio Bañón.

Secretario, D. Adolfo Gonzalez Deza.

Sub secretaria, Srta. Leonor Benitez.

Tesorerera, Srta. Ludovina Chavarry.

Vocales: D. Carlos Doitau, Lodo.

D. Rafael Monagas, D. Ernesto Avellanet, D. Vicente Pabón, D. Luis

Bolta, D. José Sepúlveda.

¡ABAJÓ LA MENTIRA!

— A LA MUJER CATOLICA —

Dejad, en buena hora, ¡oh mujeres que aún pretendéis seguir saboreando el cuerpo del Mesías en esa oblea confeccionada con el simple polvo, producto alimenticio de una de las Gramíneas, dejad en buena hora, os repito, que vuestros esposos, padres, hermanos é hijos, esclavos aún de rancias ideas y retrógrados principios, rompan ó quemén, ciegos por la pesada venda de la ignorancia que cubre sus ojos, los libros, periódicos y hojas sueltas en donde van envueltos los luminosos rayos de ese foco divino desarrollado por el grandioso y potente dinamo de la civilización moderna.

Dejadlos, sí; la historia se repite, por que los hombres en el eterno océano de la vida, van y vienen; y así como las olas se retiran de la playa cargadas de materias infectas que arrastran en su fuga impetuosa, y vuelven luego, unas diáfanas y cristalinas y otras saturadas aún de sus impurezas, los hombres retornan de los confines de ese piélagó misterioso que todavía no tiene nombre en el lenguaje humano, más ó menos imperfectos, más ó menos puros; más ó menos razonables. Los inquisidores de ayer son los inquisidores de hoy, con algunas modificaciones sufridas con el transcurso de las edades; los que ayer descuartizaron seres humanos en potros, tornos, y otros aparatos del SANTO OFICIO, hoy tienen que contentarse en el mundo civilizado, con romper ó quemar todo papel y toda obra que encierre los principios de verdad, de justicia, de caridad y de ciencia, que han sido en todos los tiempos perseguidos por esa pléyade de espíritus desgraciados q. se empe-

ñan en detener la marcha del progreso, en todas las épocas, como se empeñaron los nogmos, habitantes mitológicos del centro de la Tierra. en contener los movimientos de esta, bajo la acción de un fenómeno sísmico.

Sí, dejadles que ayuden en su risible obra á los señores de sotana y manteo, y á las viejas beatas recalcitrantes, que la violencia no podrá nunca destruir el principio de la verdad, ni sus efectos.

Pero vosotras que sois, según nuestra moderna filosofía, la obra más perfecta del universo, porque sois la madre del hombre..... ¡la madre! síntesis divina de amor, de ternura y de abnegación, y el hombre, ingrato desde el Génesis, inventó la fábula ridícula y absurda del Paraíso, sin duda para tener derecho á maldeciros y execraros, convirtiéndoos, de dulce compañera, en paciente esclava; vosotras, las que tengais ingenio é instrucción debéis leer, meditar y comparar. En el nuevo movimiento de avance que venimos preparando á la sociedad en general, tendrá lugar vuestra merceda apoteosis.

No os preocupe el que algunos hombres de ciencia, por amor á las tradiciones, ayuden á la obra del *estacionamiento*; mirad más lejos y veréis que esos son los menos, y que los principales y verdaderos sabios, marchan á la vanguardia de nuestros ideales.

Despertad, vosotras, que sois los bellos ángeles enviados á la Tierra para guiar y consolar á los hombres en su amarga peregrinación sobre el planeta, y ayudad con vuestra presencia, con vuestro amor y con vues-

tra palabra, al demolicimiento de esos presidios levantados para vosotras por la religión del Vaticano con el nombre de Conventos y monasterios; de esos claustros y celdas, tumbas solitarias, sepulcros sombríos en donde el fanatismo y la mentira os precipitan, para que atormentadas por la abstinencia, el ayuno y el silencio, sucumbais en la flor de vuestra juventud, al nacer vuestras ilusiones; cuando el alma, encerrada en un cuerpo puro y bello, sueña en ese mundo de encantos y delicias inefables que se

forja la joven fantasía; sacrificio horrendo y sacrilego; inútil â Dios, inútil al mundo:

Sabed, pues, mujeres católicas, que con vosotras también se cuenta para la regeneración social que se prepara.

Vuestros esposos, hijos ò hermanos que hoy, por su ignorancia, se burlan y rechacen vuestras primeras frases, os darán las gracias y os bendecirán después, cuando cayendo de sus ojos la venda del error, exclamen con vosotras:

¡ABAJO LA MENTIRA!

¿ ELLA . . . ?

Para EL IRIS DE PAZ

Busco de mi existencia en los albores
al ángel ideal de mis anhelos,
â la mujer que calme mis dolores,
y brinde un lenitivo â mis desvelos.

La busco delirante, hora tras hora
como una realidad que se ha soñado,
como busca â la flor encantadora
el céfiro que cruza por el prado.

La busco allà, en las noches de tristura
cuando silente el mundo duerme en calma,
para contarle cuantas amarguras,
por no poderla ver sufre mi alma.

Voy tras ella cual ave peregrina,
porque en mis dulces sueños de poeta,
he forjado su faz bella y divina
y su alma pura como la violeta.

La busco en los días primaverales
cuando las auras cruzan las praderas,

vagando entre las flores lisonjeras
de los bellos jardines tropicales.

Sigo sin rumbo, triste y sin consuelo
en pos del ideal que el alma ansía,
ensueño de mi loca fantasía,
dicha inefable que me niega el cielo.

Tal vez me siga por la senda umbría
que me marca el destino, y de mi lira
Ella será quien la canción inspira,
Ella dará â mis versos poesía.

Si en la lucha fatal de mi existencia
sucumbe el alma de pesar rendida,
solo volviera â recobrar la vida
con la grata emoción de su presencia.

Manuel Torrado Martínez

Mayaguez Diciembre de 1904.

Desde la Cátedra del Espíritu Santo

Hace algunos días leímos en uno de los diarios más importantes de la prensa de San Juan, el suelto que sigue, parte de una correspondencia de Utuado:

“—Anoche los P. P. misioneros, predicaron contra los espiritistas y protestantes.

Hablando el P. Vega dijo: «Ojalá tuvieramos otra vez el Santo Tribunal de la Inquisición, pues así habría más mártires y menos apóstatas.» Continuó el orador y auguró que Puerto-Rico tendrá un castigo como en la Martinica, por su poca creencia religiosa. Y como en esos momentos se sintiera un fenómeno seísmico llamó sobre ello la atención advirtiendo que era aviso de la Providencia.

También los señores oradores católicos sostienen desde el púlpito que el casamiento civil es un amancebamiento, un concubinato público.

También dijeron, cuando tronaban en contra del espiritismo: «Maldito sea una y mil veces Kardec» «El espiritismo es un crimen social, un crimen moral.» «En las escuelas públicas no habrá moralidad porque no se enseña el libro de oro.»

De tal modo hablaron los Paules que se hicieron inaguantables.”

Un *padr e cura* encargado de predicar, desde la *Cátedra del Espíritu Santo*, los principios morales que son inherentes á todas las religiones, en vez de cumplir su ministerio, aunque no fuera más que por sostenerle ante los que ciego ó fanáticamente le siguen, arremete de una manera desconsiderada, contra los espiritistas, exclamando que *¡Ojalá tuvieramos otra vez el Santo Tribunal de la Inquisición, pues así habría más mártires y menos apóstatas!*

Maldito sea una y mil veces Kardec, exclamaba aquel hombre soberbio, aquel espíritu ignorante. Y así, en un tono irascible continuaba lanzando improperios que salían de sus labios, como lenguas de fuego á quemar los corazones sencillos que le escuchaban recojidos y contritos. ¡Hubiera querido el hidrófobo orador convertir su oratoria en siniestro volcán que hubiese exterminado á los seres que viven la vida de la civilización y el progreso, alejados de la Religión católica, apostólica y romana.

¡Desgraciado! Con su lenguaje apasionado y estulto habrá sembrado, sin duda, el *excepticismo* en el corazón de los que le escuchaban, quienes seguramente se habrán preguntado por qué un hombre dedicado al culto de Cristo, que es el Bien, ha podido expresarse en tal forma.

Malditos sean! Esa frase funesta, esa expresión satánica reside en las páginas de la historia. Y fué mil veces llevada allí por los que, para sostener las falsas religiones dogmáticas no respetaron ni la vida de los hombres, ni el honor de las mujeres, ni la inocencia de los niños.

¡Malditos sean! exclamaron los curas en un concilio de Paris, en 1209, y condenaron á *doce* Amalricenses ó partidarios de Amalric, —filósofo panteísta, —á ser quemados vivos; y cuatro á ser emparedados.

¡Malditos sean! exclamó, en 1218, Simón de Monffort, que mandaba la cruzada contra los Albigenses, de los que había hecho matar, en diez años, más de cuatrocientos mil, se apodera de la ciudad de Bezier, y hace degollar á todos los habitantes [cerca de 60,000 personas] tanto católicos como

herejes. El delegado del Papa Arnaud, había dicho: "Matadlos, matadlos todos; Dios reconocerá á los suyos."

Y con esa exclamación funesta por delante, los émulos del Padre Vega, desde el Papa hasta el seglar, día tras día, año tras año, siglo tras siglo, vieron sembrando el terror y la muerte, con toda una terrible secuela de maldades en la mujer, en el niño, en la familia, en la sociedad, en los Gobiernos. Hasta el día de Hoy, siglo XX, época de las democracias, en que la verdad se abre paso por el triunfo de la razón, solo queda para vergüenza de los que tal religión patrocinan y defienden, la palabra *malditos sean* en los labios del Padre Vega y facilidad de expresarla en el púlpito de la Iglesia de Utuado.

No, no; no sigais pensando así; no sigais alimentando los odios entre hombres que al fin y al cabo habrán de encontrarse en el camino de la verdad, iluminados por el Sol de la Razón y que juntos habrán de proseguir la jornada á la tierra de Canaan.

No sigais pensando así y sintiendo de ese modo tan inhumano; porque ya suena la hora de las GRANDES REPARACIONES, y conveniente sería que evitarais por vuestra parte el terrible *rechinar de dientes*.

No sigais, nó, engañando á la humanidad. No sigais deseando el exterminio de vuestros hermanos, ya que se acerca el momento de pedir os cuenta del talento que se os dió y de lo que con él habéis ganado.

"La casa de mi padre tiene muchas moradas" y bien pudiera suceder que ya que desecháis la luz que en ésta se os hace, os toque ir á otra más oscura, en donde oigais constantemente vuestro terrible *malditos sean*, y los ayes de vuestras víctimas; en donde sintáis el fuego, y los exterto-

res que causasteis á seres indefensos é inocentes, cuando les arrancabais la vida, solo porque no comulgaban en vuestra falsa religión.

Nada mas deseamos; que os reconcilieis con Cristo cuya religión habeis falseado y adulterado inicualemente.

Porque tal implicaría que vuestros futuros sufrimientos se aminoráran y vuestro paso á la verdad sería más rápido.

Y porque así ese pueblo ó esa pequeña parte de nuestro pueblo que estais engañando, no os gritará mañana: mentirosos, mentirosos, como nos engañasteis; farsantes!

Que tales exclamaciones serán las que resonarán en vuestros oídos, y penetrarán hasta vuestra conciencia, cuando envueltos en el torbellino de vuestra propia causa, camineis entre el calor y el frío de las pasiones, por el sendero de la verdad.... más allá de la tumba.....

Bajad, pues, de la Cátedra del Espiritu Santo y.... recojeos en el silencio á meditar..... que aun es tiempo.

MANUEL DEVIS.

SUSCRIPCION

á favor del hermano José Medina Nieves.

Suma anterior	\$ 5.75
Lino Vega.....	1.
Acisclo García	50
Adrián Despréz.....	25
M. Torrado Martinez	25
Recaudado entre varias personas	1 80
Total	\$ 9 55

Segunda réplica al "Heraldo Español"

Este colega, en unas *serpentin*as, tal vez recogidas del suelo, allá por los días del pasado Carnaval, vuelve à su manía de sostener que se agravia el sentido común, diciendo: salud obreros del trabajo.

Por lo visto, B. V. W.—que es el de las consabidas *serpentin*as.—no está dispuesto à *aceptar* mi saludo à los obreros del trabajo ¡Bueno! Me conformo con que lo hayan aceptado aquel os obreros, que están más cerca de mí que el escritor del "Heraldo".

¡Y vean ustedes, lo que son las cosas, digo, los católicos! B. V. W. que es un católico *ferpiente* y de buena ley (hay que ver cuales son los de mala ley) *acata* sí señores, *acata* la disposición de M. Benk resolviendo *suspender* en el *ejercicio espiritual* à los Padres Paradís y Zúñiga, por *convenir* así à la Iglesia Romana.

Con que Ud. *acata* eso ¿eh?.... Y no *acata* una frase cariñosa, el saludo de una dama à los obreros del rudo trabajo material, es decir, à los obreros que no trabajan como *trabajan* los Padres Paradís y Zúñiga, sino que ganan el sustento sudando la camisa y encalleciéndose las manos!. ¡Oh! Es indudable que B. V. W. usa coronilla y sotana. Ve al cura Paradís y al cura Zúñiga y temeroso de tener que echar *su coronilla en remojo*, la emprende conmigo por aquello de hacer *méritos* porque *soy espiritista*.

Pues....siga, señor, siga, que no le há de valer.....ni ser *católico de buena ley*.

Que los tres golpes de Benk aún resuenan en la grey expulsando de la Diócesis à aquellos de mala ley.

Tal nos recuerda cuando Cristo expulsó à latigazos, à los mercaderes del templo.

Por lo demás, ya se vé que no es el saludo lo que molesta al escritor del "Heraldo", sino la propaganda que en contra de la hermosa religión contiene mi discurso, cuyas ideas no pueden combatir los escritores del diario de San Juan, porque no cuentan con argumentos ni con razones para defender el Romanismo.

Elevense, elevense si pueden à las luminosas regiones de las ideas à discutir, à contender en buena lid; que aquí estoy, dispuesta à sostener la discusión docente é instructiva. De ese modo le probaré à B. V. W. y à los *suyos*—à pesar de su *privilegiada* inteligencia—los errores en que está basado el Catolicismo Romano y las verdades irrefutables que sustenta el Espiritismo. Pues para eso, señor, es que *estoy espiritista* para acabar, empleando la razón y la lógica, con todos los *defensores de malas causas*.

AGUSTINA GUFFAIN DE DOITTAU.

Una Velada en el "Centro Esperanza"

La noche del 22 del corriente, celebróse en el "Centro Esperanza" una Velada lírico-literaria que resultó espléndida. La concurrencia era numerosa.

La parte lírica estuvo à cargo del Profesor D. Juan Rodríguez Arrezón, cuya orquesta nos deleitó con escogidas piezas.

En cuanto à la parte lírica resultó magnífica. Nuestra Directora pronun-

ció un buen discurso inaugural. El Centro había de clausurarse, suspendía sus trabajos ordinarios al terminar el año 1904. Y era hora de dar gracias, de elevar preces al Señor por los trabajos provechosos que se habían realizado durante el año.

Después recitaron con muchísimo gusto y expresión las niñas Angélica Benitez, Modesta Vincenty, Candelaria Acosta, Teresina Lavezzari, Colidiva Pavón, y las Srtas. María Benitez, Leonor Benitez, Primitiva Bell y Elisa Macaya, y el joven Ernesto Avellanet, que recitó una poesía titulada "Mi Dios", compuesta por él mismo.

Después del derroche de belleza, en que pensamientos sublimes de Amalia Domingo Soler eran aprisionados con el metro del arte de rimar, tomaron parte importante, haciendo uso de la palabra Don Hemeterio Bacón, Don Rafael Monagas y Don Francisco Benitez, los cuales se extendieron en consideraciones filosóficas de grandes enseñanzas.

La numerosa concurrencia quedó altamente satisfecha de aquella velada. Y varias veces oímos decir á muchos entusiastas por tales fiestas, que debieran menudarse más, ya que son tan necesarias para el progreso del espíritu.

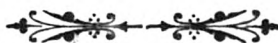
El Centro Esperanza felicita cordialmente á todos los que tomaron parte en el hermoso festival allí celebrado, por lo bien que cada una de las niñas, señoritas y caballeros, desempeñaron sus respectivos turnos.

Y felicita en último término á nuestro estimado hermano Sr. Irizarry Sasport, quien cerró el acto pronunciando un discurso magistral.

Velada Espiritista.

En el "Centro Unión" de Guayama, dirigido por nuestra querida hermana Srta. Lola Montes, celebróse una magnífica velada, la que según noticias recibidas, resultó brillante, y las señoritas que tomaron parte, recitaron de modo admirable.

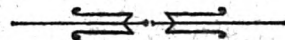
Bien por el Centro Unión, por su digna directora y demás hermanos asociados.



En el Centro Renacimiento, de Cayey.

El 24 del corriente ó sea la "Noche Buena", el Centro Renacimiento celebró un acto digno de ser imitado por todos los Centros espiritistas. Allí se reunieron un centenar de pobres y fueron obsequiados con una abundante cena y con sencillos vestidos. De esa manera se hace la Caridad, así es agradable á Dios, no como la practican los modernos fariseos.

Nosotros felicitamos sinceramente á los hermanos cayeyanos, iniciadores de tan solemne fiesta, particularmente á la incansable espiritista, nuestra estimada hermana Sra. Teresa Vidal.



Pensamiento

El cerebro jamás duerme; más, su acción es solo su acción vital, que sin el toque del espíritu, nada en concierto desarrollaría.—*Van Rhyn.*